

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de la Guajira, Maicao y Riohacha**

Sixtami Lorena Cabrales Pitre

Enar Celino Pérez Cotes

Merylleys Pérez De La Ossa

Eliceth Karen Van Grieken

Isaura Valentina Villarreal Romero

Asesor

Sandra Milena Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

Diciembre, 2025

Resumen

El documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" cuenta la trágica masacre de Bojayá, Chocó, narra que debido a un enfrentamiento entre los guerrilleros de las FARC y los paramilitares, un cilindro-bomba lanzado por los guerrilleros impactó la iglesia del corregimiento Bellavista, en donde se hallaban más de 500 personas, la explosión dejó aproximadamente 79 fallecidos (44 niños). La narración de Leyner Palacios, líder comunitario que perdió 32 familiares y cuya imagen de ese día era la de "personas mutiladas" que yacían sin vida en el suelo, pese a su profundo dolor, Palacios ha dedicado su vida a Reivindicar los derechos de las víctimas, quienes sienten que han sido olvidadas por el Estado en términos de Reparación, Él se volvió una voz de la reconciliación, del perdón y del no-olvido, aceptando públicamente las disculpas de las FARC y haciendo un llamado a la implementación de los acuerdos de paz para que se logren las "Garantías de no Repetición" del conflicto. También representa la necesidad de la verdad y búsqueda del cierre, mostrando el proceso de exhumación e identificación de los cuerpos transcurridos 15 años, aspecto necesario para ayudar a cerrar las heridas y Dignificar a sus muertos, finaliza con un panorama preocupante: la Violencia sigue reinando en el Chocó con la llegada de nuevos grupos armados que continúan amenazando a los líderes sociales. El Cristo de Bojayá, dañado por las balas, se convierte en Símbolo de Esperanza y Resistencia tratando que Colombia no olvide la Historia.

Palabra clave: *Violencia, conflicto, masacre, perdón, acuerdo de paz*

Abstract

The documentary "Bojayá: Between Crossfires" tells the tragic massacre of Bojayá, Chocó, narrates that due to a confrontation between the FARC guerrillas and the paramilitares, a cylinder bomb launched by the guerrillas hit the church of the Bellavista district, where there were more than 500 people, the explosion left approximately 79 dead (44 children). The account of Leyner Palacios, a community leader who lost 32 family members and whose memory of that day was of mutilated bodies lying lifeless on the ground, is poignant. Despite his profound grief, Palacios has dedicated his life to advocating for the rights of victims, who feel they have been forgotten by the State in terms of reparations. He has become a voice for reconciliation, forgiveness, and remembrance, publicly accepting the FARC's apologies and calling for the implementation of the peace accords to achieve the "Guarantees of Non-Repetition" of the conflict. His story also represents the need for truth and closure, showing the process of exhuming and identifying the bodies 15 years later—a necessary step to help heal wounds and dignify the dead. It concludes with a worrying outlook: violence continues to reign in Chocó with the arrival of new armed groups that continue to threaten social leaders. The Christ of Bojayá, damaged by bullets, becomes a Symbol of Hope and Resistance, trying to ensure that Colombia does not forget its history.

Keywords: Violence, conflict massacre, sorry, peace Agreement

Tabla de Contenido

Análisis del relato.....	8
Formulación de preguntas:	12
Análisis y presentación de la resolución de los ítems orientadores y estrategias de abordaje psicosocial 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó:	15
Estrategias psicosociales propuestas	20
Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas.....	37
Apéndice	39

Lista de Tablas

Tabla 1 *Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas*.....12

Tabla 2 *Formulación de Estrategias*.....20

Lista de Figuras

<i>Figura 1</i> Todo puede ocurrir.....	24
<i>Figura 2</i> El eco del silencio.....	26
<i>Figura 3</i> Oportunidad para buscar la felicidad.....	30
<i>Figura 4</i> Caminos de arena y resistencia.....	32
<i>Figura 5</i> Miradas de Resiliencias.....	34

Lista de Apéndices

<i>Apéndice A</i> noticiero magazine	39
--	----

Análisis del relato

Desde la perspectiva de Fabris (2011), la narrativa se configura como un espacio donde las personas de la comunidad dan sentido propio a partir de las experiencias violentas vividas en su cotidianidad. La palabra al ser compartida permite reconstruir la subjetividad fragmentada por el conflicto armado en nuestro país, convirtiendo el relato en un medio para reconocer el daño, pero también para afirmar la vida y la resistencia y de paso crear memoria. Según el autor, la subjetividad colectiva se compone de los denominadores comunes de los modos de pensar, sentir y actuar que tienen los integrantes del colectivo social, lo que quiere decir que el sufrimiento no pertenece únicamente a la víctima sino que impacta a nivel social en busca de restablecer la dignidad perdida, en este sentido, las narrativas de quienes han vivido desplazamiento, tortura, violencia sexual o desaparición y pérdida de los seres queridos se convierte en actos políticos y éticos que desafían el olvido, reafirmando la identidad colectiva y contribuyendo a la construcción de las memorias históricas. En resumen, narrar no es solo recordar, sino reconstituir los lazos sociales y simbólicos que la violencia intentó destruir y que sus actores no permitieron.

Una familia en cabeza de una madre sufre la desaparición forzada de su hijo, donde inicia una búsqueda incansable sin obtener resultado positivo, llevándola a unirse con otras madres de jóvenes desaparecidos en el marco del conflicto armado en Colombia conformando un colectivo para buscar a sus hijos, una de las expresiones más dolorosas en el desarrollo de las violencias del conflicto, dichas mujeres han transformado su dolor en acción colectiva, convirtiéndose en portadoras de memoria, resistencia y resiliencia.

Desde el enfoque narrativo el sufrimiento no se centra en la identidad de las mujeres, ya que no se podrían identificar como víctimas pasivas, sino en el problema externo: la desaparición, impunidad y silencio institucional. Esto permite separar el valor personal del daño sufrido.

Desde el ángulo de la historia personal y colectiva, no quedan ancladas en la narrativa del dolor, las mujeres construyen una narrativa de agencia, apropiándose del relato del hecho victimizante y se auto reconocen como madres buscadoras, como participantes activas políticas y sociales que desafían la violencia desde el amor y la memoria, esta búsqueda se convierte en un acto de resistencia, y no solo de pérdida, creando acción colectiva con sentido vital frente al trauma.

Esta búsqueda colectiva resignifica su forma de vida a partir del hecho victimizante haciendo que sus hijos desaparecidos estén de una u otra manera presente en esta lucha, y a la vez hacer un acto donde se reclame justicia para todos los desaparecidos.

Fabris (2011) Los emergentes psicosociales reflejan que el relato no solo cumple una función terapéutica, sino también política y social, al resignificar el dolor de una historia compartida, este proceso revela cómo la subjetividad colectiva emerge como una forma de resistencia frente al poder de intentar silenciar la experiencia del sufrimiento:

Memoria y reconstrucción del sentido: La narración de la madre no se limita a la relatar su pedida y la posterior pérdida de las otras madres, sino buscan mantener viva la memoria de sus hijos, convirtiendo a la palabra en un acto reparador, un medio para reconfigurar dando

nuevo sentido a la vida después del acto victimizante, esta memoria narrativa permite la transformación del dolor en un acto de denuncia social en busca de la justicia. (CNMH, 2017).

Resistencia y agencia colectiva: Las madres con el hecho de unirse transforman su dolor individual en acción colectiva, este emergente evidencia la capacidad de agencia social, donde el sufrimiento compartido se convierte fuerza política, moral y frente a la impunidad.

Reconfiguración de la identidad: El tema tratado en el video permite reconstruir la identidad fragmentada por la violencia en donde las madres dejan de ser concebida únicamente como víctimas, para identificarse como defensoras de vida y de los derechos humanos, (Martín-Baró, 1990), reivindicando su rol como sujetos sociales activos.

Reconocimiento del dolor y legitimación de la experiencia: Sus relatos buscan reconocimiento social y político de lo vivido, el compartir la historia ante los demás produce validación emocional y reconstrucción del tejido social. favoreciendo el tratamiento del duelo y la recuperación de la voz silenciada por el miedo y la estigmatización.

Esperanza como elemento narrativo: Pese a la crudeza de la violencia, los relatos de actos de violencia en Colombia están atravesados por la esperanza, la búsqueda continua, el amor maternal persistente, la justicia se mantiene como objetivo y horizonte ético dando sentido a la acción colectiva.

El significado de la violencia desde la experiencia de un colectivo de madres que actúan a partir de la desaparición forzada de sus hijos hace que su capacidad de madres cuidadoras y buscadoras se convierta en una ruptura del tejido emocional, familiar y social, sin embargo, es plataforma para que desde ese dolor emerge la resistencia. esta violencia se transforma en una

oportunidad para reafirmar la vida, la dignidad y la memoria, narrar su lamentable experiencia otorga voz al ausente, reclama justicia y recordación; Así, el sufrimiento no se reduce a la victimización si no que da un nuevo significado a la práctica de amor de madre, con la esperanza que desafía la destrucción causada por el conflicto armado en nuestro país.

Sus principales recursos de afrontamiento son la solidaridad y unión entre madres, la búsqueda colectiva como acto de resistencia, la preservación de la memoria de sus hijos y la esperanza activa que les permite transformar el dolor para poder continuar con sus vidas ya impactadas por el hecho victimizante.

Podemos notar que en este relato emergen elementos resilientes tales como la fortaleza emocional, la organización comunitaria, la esperanza de justicia y la capacidad de transformar el sufrimiento en la lucha y memoria colectiva.

Formulación de preguntas

Tabla 1

Formulación de preguntas circulares reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular 1	Cuando piensas en cómo la comunidad de Bojayá ha respondido al trauma de la masacre, ¿qué crees que representa para ellos la reconstrucción de su territorio después del sufrimiento vivido?	Esta pregunta invita a reflexionar sobre la reconstrucción del territorio no sólo en términos físicos, sino también como un proceso de reconstrucción emocional y colectiva. La comunidad de Bojayá ha tenido que transformar el dolor y la violencia en una lucha por la memoria histórica y la justicia social, elementos claves en el proceso de resiliencia comunitaria.
Circular 2	¿Cómo describirías el impacto que tiene la historia de la masacre en las nuevas generaciones de Bojayá? ¿Qué significa para los jóvenes vivir con esta memoria tan viva?	El impacto del trauma en las nuevas generaciones es fundamental para entender cómo las historias de violencia se transmiten de forma intergeneracional. En el documental, se observa cómo las historias de las víctimas están presentes en la conciencia colectiva, y los jóvenes de Bojayá deben lidiar con esta memoria al mismo tiempo que intentan construir su propia identidad. Este tipo de preguntas permite explorar los efectos del trauma colectivo en el futuro de la comunidad.
Circular 3	En tu opinión, ¿qué significa para ti y para la comunidad que Leyner Palacios haya convertido su sufrimiento en un motor de cambio? ¿Cómo crees que esto afecta a quienes escuchan su mensaje?	Leyner Palacios, como protagonista, es un claro ejemplo de cómo el sufrimiento individual puede transformarse en resistencia y liderazgo comunitario. Su capacidad de convertir su dolor en un mensaje de esperanza y lucha por la paz tiene un profundo impacto en quienes lo escuchan, contribuyendo a la sanación colectiva. Esta pregunta explora la relación entre la resiliencia individual y el impacto colectivo.

Reflexiva 1	Si pudieras representar la resiliencia de Bojayá con una imagen o símbolo, ¿cuál elegirías y por qué?	En el documental, la comunidad de Bojayá ha encontrado símbolos poderosos, como el Cristo Mutilado, para representar su resiliencia colectiva. Esta pregunta invita a los participantes a reflexionar sobre los símbolos que ayudan a la comunidad a dar sentido a la tragedia y a transformar el sufrimiento en una fuente de fortaleza. La resiliencia en Bojayá se simboliza en la capacidad de seguir adelante a pesar del dolor.
Reflexiva 2	Al mirar cómo la comunidad ha enfrentado el dolor y la violencia, ¿qué crees que has aprendido sobre tu propia capacidad de resiliencia?	La masacre de Bojayá no solo dejó secuelas en las víctimas, sino que también les permitió aprender sobre su propia capacidad de resistencia y sobre las formas en que pueden recuperarse del trauma. Esta pregunta invita a los participantes a hacer una autorreflexión sobre su propio proceso de sanación y fortaleza, comparándolo con las estrategias colectivas que se están utilizando en la comunidad.
Reflexiva 3	¿Qué significa para ti ser un "superviviente" en el contexto de Bojayá, y cómo has logrado transformar el dolor en un camino hacia la justicia?	El concepto de superviviente en el contexto de Bojayá va más allá de la mera supervivencia física. Implica un proceso de transformación emocional y de lucha por la justicia. Esta pregunta indaga sobre cómo los sobrevivientes de la masacre se han enfrentado a la reconstrucción de su identidad y han utilizado el sufrimiento como una motivación para buscar justicia y reparación.
Estratégica 1	¿Qué tipo de acciones crees que deberían tomarse para garantizar que las nuevas generaciones de Bojayá no repitan la historia de violencia, y cómo pueden contribuir a ello?	Es fundamental garantizar que las nuevas generaciones en Bojayá crezcan con una perspectiva de paz, justicia y reconciliación. Esta pregunta busca explorar las acciones preventivas que los sobrevivientes y miembros de la comunidad consideran necesarias para romper los ciclos de violencia. Aquí se subraya la importancia de la memoria histórica y de enseñar a los jóvenes el valor de la paz como parte integral de su identidad (Comisión de la Verdad, 2020).

Estratégica 2	Si pudieras brindar apoyo a las víctimas de otros conflictos en Colombia, ¿cómo les compartimos lo que has aprendido sobre la importancia de la solidaridad y el perdón?	El perdón y la solidaridad son fundamentales en el proceso de sanación colectiva después de un conflicto violento. En Bojayá, Leyner Palacios y otros sobrevivientes han aprendido a perdonar no como un favor, sino como un acto de resistencia. Esta pregunta explora cómo estos aprendizajes se pueden compartir con otros y cómo apoyar a las víctimas de otros contextos violentos (Grupo Banco Mundial, 2009).
Estratégica 3	¿Qué tipo de proyectos comunitarios o espacios creativos crees que serían más efectivos para ayudar a las víctimas de Bojayá a seguir sanando, a través del arte o la narración?	En el documental, se muestran diversas formas de arte y narrativas comunitarias como medios para procesar el trauma y fortalecer la cohesión social. Esta pregunta busca identificar las estrategias psicosociales que pueden continuar la sanación y reparar los lazos comunitarios. A través del arte y la palabra, los miembros de la comunidad de Bojayá pueden seguir sanando y contando su historia, contribuyendo a la memoria colectiva y al reconocimiento de su sufrimiento (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Nota. Planteamiento de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas en relación con el caso Masacre de Bojayá: Entre fuegos cruzados.

Fuente: Autoría propia

Análisis y presentación de la resolución de los ítems orientadores y estrategias de abordaje psicosocial 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó:

Una vez visto el caso de la masacre de Bojayá en Chocó notamos rupturas en el tejido social y en la salud mental de los habitantes de la comunidad, siendo críticos emergentes como:

Afectaciones en la salud mental de todos y cada uno de los individuos que habitaban esta población desde el nivel individual, llegando al trauma colectivo alterando su bienestar y generando síntomas post traumáticos dado que cada vez que recrea su historia frente a las entidades y población que los escucha nuevamente se revictimizan, generando episodios de recuerdos intrusivos, sintiéndose en temor constante y desconfianza, lo que sugiere presencia de síndrome de estrés postraumático.

Es habitual que los individuos que presencian y sobreviven a estos actos violentos tengan constantemente alteraciones del estado de ánimo, con presencia de tristeza, desesperanza y hasta episodios de depresión, perdiendo el interés en realizar actividades que antes les ocasionaban alegría o placer e incluso con deseos de no existir y riesgo de suicidio.

La culpa y la impotencia hacen presencia en su día a día, ya que sienten que no pudieron hacer nada por sus familiares, amigos y vecinos, no se sienten capaces de proteger a nadie, incluso a sí mismos, en ciertos casos ocasiona descuido personal ocasionando deterioro y hasta enfermedad.

La ruptura del tejido social y comunitario debido a la masacre que creo quiebre en su cotidianidad, siendo una comunidad afrodescendiente quienes tienen sus costumbres, creencias

propias y estructuras sociales que los identifican; La tragedia irremediamente género desplazamiento forzado masivo, viéndose obligados a reubicar su vida perdiendo sus redes de apoyo primarias, abandonando su relación ancestral con el territorio y su idiosincrasia y lugares sagrados.

Cuando se genera ruptura de su tejido social se pierde el liderazgo y los vínculos ya que dentro de las pérdidas humanas se encontraban líderes y lideresas perdiendo así su capital social; el quiebre de la confianza, de la seguridad y la sensación de abandono del estado genera inestabilidad emocional y psicosocial, viéndose obligados a convivir en espacios de refugio, todo lo anterior conlleva a la afectación de sus prácticas culturales del duelo imposibilitando la práctica de sus rituales de duelo tradicionales llevándolos a un duelo colectivo interrumpido, postergado y en momentos hasta anulado, dado que en algunas oportunidades las autoridades no podían científicamente identificar los cuerpos e identidades de sus muertos.

En el sentido de la vida e identidad colectiva sufrió crisis de identidad cultural ya que la masacre derrumbó su orden y estructura ocasionando trauma colectivo y desestructuración moral, en sus narrativas se siente la presencia de fragilización de su espiritualidad poniendo en duda su fe y creencias que por generaciones mantuvieron.

Como respuesta a la adversidad emerge el sentido de resistencia realizando una transformación del dolor en sentido social y político, mediante la conformación de comités por los derechos de las víctimas de Bojayá y en trabajo por la memoria colectiva dándole un nuevo sentido a sus vidas con la claridad de exigir la verdad, la reparación y el no olvido a los hechos.

A nivel socio histórico, se generó una deuda del estado con el pueblo chocoano, considerando esta masacre no como un hecho aislado sino como la ausencia del estado dejando un vacío que llenaron los actores armados, dada la exposición de esta población a violencia crónica y confinamiento por su riqueza en minería, su posición geográfica exponiéndose al flagelo del narcotráfico, quedando expuesta a la toma del poder con manos de sangre.

Siendo una población con trayectoria de pobreza por el ya mencionado abandono del estado, la falta de inversión social, en salud, en educación, infraestructura y empleo dejando a la comunidad sin herramientas socioeconómicas vulnerables, perpetuando el ciclo de vulnerabilidad y pobreza.

Para las comunidades afrodescendientes del Chocó es de vital importancia la espiritualidad y la cultura, apareciendo como emergente la pérdida de su lugar sagrado cargándose de dolor, forzando a la comunidad a dudar de sus creencias, renegociando su arraigo por las costumbres ancestrales.

La comunidad de Bojayá se vio obligada a exigir la presencia de su marco legal para reafirmar la propiedad colectiva, organizándose para defender sus territorios mediante resistencia socio histórica, no solo desde el ángulo legal, también se apoyaron apropiándose de su capacidad de resistencia, resignificando el dolor exigiendo justicia y memoria. Valiéndose de sus creencias tomaron como identidad religiosa al “Cristo de Bojayá” dándole el símbolo de resiliencia y dignidad, haciéndole notar a nivel nacional e internacional, la recuperación de sus actos conmemorativos y culturales renacieron complementando su nueva identidad haciendo un llamado a la sanación colectiva y a lucha social a todo el que los notara.

La justicia transicional y la interpelación del estado, la persistencia de las víctimas ha logrado un impacto en el proceso de paz en Colombia, asegurando reconocimiento de la responsabilidad por los actores armados y públicamente pedir perdón por los hechos inhumanos ocurridos, empoderando a los sobrevivientes frente a sus agresores, el pueblo exige reparación integral con el enfoque étnico diferencial, su constante e imparable presencia y recordación del evento violento forzó al estado a diseñar un plan de reparación integral colectiva, manteniendo su lucha por una vida digna en un territorio abandonado, transformando la memoria de dolor en una plataforma política y cultural de resistencia a la violencia estructural.

Los impactos desde lo bio-psico-socio-cultural que se evidencian en la masacre de Bojayá en el departamento del Chocó son diversos y complejos:

Biológicos: claramente se evidencia dentro de los sobrevivientes efectos físicos como lesiones, discapacidades permanentes o enfermedades relacionadas con el estrés y el trauma.

Psicológicos: Entre los impactos psicológicos se encuentran el trauma, el estrés postraumático, la depresión, la ansiedad, sensación de culpa y el duelo, que afectan tanto a las víctimas directas como a la comunidad en general.

Sociales: La masacre ocasionó una ruptura en el tejido social de la comunidad, generando desconfianza, miedo, división, desconfianza, sensación de abandono. También puede haber llevado a la impotencia y culpa de los sobrevivientes y sus familias.

Culturales: La pérdida de la vida de sus familiares amigos y vecinos, con ellos los sueños y esperanzas afectó profundamente la identidad cultural de la comunidad, así como la falta de continuidad en sus tradiciones afrodescendientes y puso en duda sus creencias.

Elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación se lograron identificar en el discurso.

Violencia: Los relatos narrados por quienes tomaron vocería como líderes sobre la masacre y sus consecuencias contienen elementos simbólicos de violencia física, emocional y estructural, que reflejan el sufrimiento y la injusticia experimentados por la comunidad

Resiliencia: A pesar del trauma y la pérdida, se hallaron elementos de resiliencia en cada discurso, como la capacidad de la comunidad transformar la adversidad, reconstruir sus vidas y reestructurar y reivindicar su cultura y religión.

Perseverancia: Los sobrevivientes convertidos en líderes sociales trabajan incansablemente por generar recordación para la no repetición de hechos violentos y otras masacres de víctimas inocentes del fuego cruzado en nuestro país.

Experiencias de transformación: La tragedia generó en cada sobreviviente experiencias de transformación, incentivando al sentido de solidaridad, reestructuración de sus valores y prioridades, y un compromiso renovado con la justicia, paz, sanación y perdón.

Estrategias psicosociales propuestas

Tabla 2

Formulación de estrategias

Estrategia 1. “Sanar no significa olvidar” Apoyo psicológico y emocional proyectando a la reivindicación, reparación y memoria.

Descripción fundamentada	<p>Implementación de un programa que contemple atención psicológica y apoyo emocional tanto individual como grupal, dirigidos a las víctimas de la masacre, sus familias y la comunidad en general, que sirva como referencia para otros programas a tantas víctimas de violencias en nuestro país.</p> <p>Esta estrategia se dirige a brindar apoyo psicológico y emocional a las víctimas directas de la masacre de Bojayá, así como a sus familias y a la comunidad en general. Este programa se basa en la comprensión de los impactos del trauma colectivo y la necesidad de fortalecer los recursos de afrontamiento de la población, redirigiendo la capacidad humana en sanación y ejemplo de vida.</p>
Objetivo	<p>Brindar espacios seguros donde se practican terapias para que las víctimas puedan procesar su dolor, fortalecer su resiliencia y reconstruir sus vidas, sin dejar a un lado la memoria como ejemplo de sanación y referencia de resurgimiento de la comunidad.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase de Preparación (4 meses): focalización y caracterización de la comunidad, Identificación de necesidades individuales y colectivas, capacitación de personal, diseño y consecución de materiales, protocolos y herramientas a implementar dentro de la estrategia.</p> <p>Fase de Implementación (12 meses): Ejecución de sesiones individuales y grupales de terapia, talleres psicoeducativos, actividades recreativas, culturales, académicos y en formación de emprendimientos.</p>

	Fase de Evaluación y Seguimiento (6 meses): Evaluación del impacto del programa, revisión de resultados, ajustes necesarios, correcciones y elaboración de informe final.
Acciones	<p>Sesiones de terapia individual</p> <p>Sesiones de terapia grupal</p> <p>Activar talleres psicoeducativos sobre manejo del estrés, resolución de conflictos y habilidades de afrontamiento.</p> <p>Organización de actividades recreativas y culturales apoyados en las ideas y aportes de la misma comunidad, con el fin de fortalecer el sentido de comunidad, reconstrucción del tejido social y reestructuración de la comunidad.</p> <p>Generar espacios de expresión donde se dignifique la vida y mediante la memoria colectiva se de ejemplo de la necesidad de paz en nuestro país.</p>
Impacto deseado	Se proyecta que el programa “Sanar no significa olvidar” contribuya a mejorar el bienestar psicológico y emocional de las víctimas y de toda la comunidad en general, promoviendo la resiliencia, el perdón y el resurgimiento cultural y social de la población chocoana.
Estrategia 2. “Sanando la memoria”	
Descripción fundamentada	Esta estrategia se basa en el reconocimiento del dolor a través de espacios colectivos de memoria, donde los sobrevivientes puedan expresar su historia sin miedo ni culpa. Se apoya en el enfoque psicosocial y comunitario, considerando la memoria como una herramienta terapéutica y de reparación simbólica.
Objetivo	Promover procesos de reconstrucción emocional y colectiva mediante la narración y resignificación del trauma vivido.

Fases y tiempos	<p>Fase de sensibilización (1 mes): Encuentros comunitarios para presentar la propuesta y generar confianza.</p> <p>Fase de narración (2 meses): Círculos de palabra, talleres de escritura y arte para expresar el dolor.</p> <p>Fase de resignificación (2 meses): Creación de murales o memoriales simbólicos que representan la fortaleza de la comunidad.</p> <p>Fase de Evaluación y Fortalecimiento (6 meses): Evaluación del funcionamiento de la red, identificación de áreas de mejora, capacitación adicional según las necesidades identificadas.</p>
Acciones	<p>Realizar talleres de memoria y duelo acompañados por psicólogos y líderes comunitarios.</p> <p>Crear espacios de expresión artística (pintura, canto, teatro comunitario).</p> <p>Elaborar un mural colectivo con frases de esperanza y símbolos culturales del pueblo.</p>
Impacto deseado	<p>Favorecer la expresión emocional, fortalecer la identidad colectiva y transformar el dolor en memoria viva.</p>
Estrategia 3. “Redes que abrazan”	
Descripción fundamentada	<p>Dirigida a reconstruir los lazos comunitarios y fortalecer las redes de apoyo.</p> <p>Se centra en la importancia de la solidaridad, la comunicación y el acompañamiento mutuo como medios para sanar las heridas sociales y emocionales.</p>
Objetivo	<p>Fortalecer las redes familiares y comunitarias para mejorar los procesos de afrontamiento y apoyo psicosocial entre los habitantes de Bojayá</p>

Fases y tiempos	<p>Fase de diagnóstico comunitario (1 mes): Identificación de líderes naturales, familias vulnerables y redes existentes.</p> <p>Fase de fortalecimiento (3 meses): Formación en comunicación asertiva, resolución de conflictos y escucha activa.</p> <p>Fase de sostenibilidad (continuo): Creación de grupos de apoyo permanente con acompañamiento institucional.</p>
Acciones	<p>Crear grupos de apoyo mixtos (mujeres, hombres, jóvenes y adultos mayores). Realizar encuentros mensuales de integración comunitaria.</p> <p>Gestionar alianzas con instituciones locales y nacionales de atención a víctimas.</p>
Impacto deseado	<p>Reforzar la cohesión social, promover la empatía y consolidar redes solidarias que acompañen el proceso de sanación colectiva.</p>

Nota. Planteamiento de estrategias psicosociales en relación con el caso La masacre de Bojayá Chocó Colombia.

Fuente: Autoría propia.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia realizada en la etapa 3 del diplomado

Figura 1.

Todo puede ocurrir



Fuente. Fotografías Enar Pérez Cotes. Octubre 2025 Riohacha Guajira Colombia

Los hechos de violencia en nuestro país ya sean ocasionados por el conflicto armado o derivados de otro tipo de situaciones o de conductas son de difícil y cuidadoso abordaje, es por esto que emplear herramientas que faciliten esta tarea y las hagan de manera pedagógica y fácil de adoptar por todas las partes interesadas, brindando la oportunidad de interpretación subjetiva y de narrativas metafóricas que conlleven a la reflexión, superación y creación de memorias.

Las salidas a territorio nos brindaron la oportunidad de analizar un tipo de violencia pública como lo es atracos y robos comunes en las calles, tema habitual en todos los rincones de Colombia, hoy analizado en Riohacha, si bien su impacto no es notorio a la hora de eventos magnos, es muy común que ocurra en cualquier lugar, rural o urbano, y de cualquier estrato socioeconómico, es por esto que cobra importancia ya que nadie está exento que le ocurra.

Las experiencias personales, culturales y en la sociedad., nuestras emociones, creencias y valores propios hacen que la forma como narramos estos eventos se sienta empatía e interés en cada caso por parte de quienes interactúan con la Photovoice, ya que nos lleva a mirar con ojos protagonistas cada evento, sea porque hemos sido víctimas o tenemos familiares y/o amigos que

los han sido; de aquí se crean puntos de referencia simbólicos en la sociedad, tanto en situaciones como lugares, generando alertas y unión en las comunidades.

Al darle visibilidad a la problemática social de inseguridad en cualquier calle mediante las imágenes tomadas vemos cómo la narrativa utilizada dinamiza las memorias activas de todos los ciudadanos, llevándolos a hacer reflexiones y llamado a sus memorias pasadas, dándole voz y empoderando a la sociedad en general brindada libertad de expresar temores y también posibles soluciones mediante cuidados y unión de seguridad vecinal.

El enfoque participativo hace que los implicados contemplan no solo las problemáticas si no las soluciones resilientes que en comunidad se logran, haciendo un llamado a las habilidades emocionales, la autoconfianza, el pensamiento positivo y la flexibilidad cognitiva, se logra empoderar a la comunidad como inicio del camino a la solidaridad y unión que fortalece los barrios y en general las comunidades creando redes de apoyo.

Los objetivos de desarrollo sostenible, centralizan dándole eje a cada problemática o tipo de violencia ubicándolas en una específica para darle tratamiento con políticas públicas de seguridad y planes de desarrollo local, para este caso ubicamos la problemática teniendo en cuenta los ODS: Salud y bienestar, paz justicia e instituciones sólidas, trabajo decente y crecimiento económico, ciudades y comunidades sostenibles, reducción de las desigualdades, con la confianza que desde este llamado, los encargados apoyen al tratamiento legal y psicosocial y las demás variables que dicha problemática afecta el día a día de cada ciudadano.

El ejercicio Foto Voz desarrollado en la ciudad de Riohacha, departamento de La Guajira, permitió reconocer una realidad social compleja, marcada por la pobreza estructural, la exclusión y la desigualdad. Este territorio, ubicado en una península de difícil acceso, enfrenta graves limitaciones económicas y sociales que afectan a su población. Las fotografías capturadas

evidenciaron las condiciones de abandono estatal y las dificultades cotidianas de quienes habitan en un entorno árido y desértico, pero lleno de historias y resistencias silenciosas.

Figura 2.

El eco del silencio



Fotografía: Meryllen Pérez de la Ossa-octubre 2025- Parque La India, Riohacha – La Guajira,

Asimismo, el Foto Voz permitió visibilizar los efectos de la migración, la presencia de grupos al margen de la ley y la xenofobia hacia los migrantes venezolanos que llegan en busca de mejores oportunidades. Las imágenes mostraron calles deterioradas, parques con carpas donde se refugiaban familias desplazadas y rancherías apartadas del casco urbano. Este proceso permitió al grupo construir una mirada crítica y sensible del territorio, comprendiendo cómo la fotografía puede convertirse en un lenguaje liberador y una herramienta de transformación psicosocial.

Territorio que habla: el contexto como vínculo simbólico

Desde la perspectiva de Martín-Baró (1990), el contexto es un entramado simbólico donde convergen los significados sociales y culturales que dan sentido a la vida colectiva. En Riohacha, el territorio no solo es un espacio físico, sino también emocional y espiritual, donde las huellas del abandono estatal se entrelazan con la fortaleza del pueblo guajiro. Las imágenes capturadas en el Foto Voz reflejan la manera en que las comunidades se apropian de su entorno, resignificando la adversidad como parte de su identidad.

Los participantes del ejercicio evidenciaron, a través de sus fotografías, cómo el territorio se convierte en un espejo de la desigualdad y al mismo tiempo en un símbolo de resistencia. Las rancherías, las calles y los paisajes desérticos hablan de una comunidad que no se rinde, que transforma la carencia en creatividad y el dolor en fuerza colectiva. El contexto, por tanto, actúa como un elemento vinculante que une a los habitantes en una red de significados y esperanzas compartidas.

Lo simbólico que duele: narrativas de violencia y exclusión Bittencourt (1998) plantea que las imágenes son archivos de memoria donde se condensan experiencias, emociones y procesos históricos. En este sentido, las fotografías de Riohacha simbolizan las huellas de la exclusión y la violencia estructural. Las carpas improvisadas donde se refugian los migrantes venezolanos y las calles deterioradas de la ciudad son expresiones visuales de una sociedad que aún carga con heridas abiertas. Estas imágenes no solo muestran carencias materiales, sino también fracturas simbólicas en la convivencia y el sentido de pertenencia.

Desde una lectura psicosocial, el grupo reconoció que detrás de cada imagen hay historias de lucha, pérdida y esperanza. Los símbolos que emergen del desierto, la carpa, la calle vacía representan la exclusión, pero también la capacidad de resistir. En este ejercicio, la comunidad convierte el dolor en discurso visual, utilizando el arte como forma de denuncia y como puente hacia la empatía social.

Imágenes con memoria: narrar para transformar según Jelin (2002), la memoria colectiva se construye a partir de la narración y la reinterpretación de las experiencias vividas. En el Foto Voz, las fotografías se convirtieron en herramientas para reescribir la historia del territorio guajiro desde las voces de quienes la habitan. La imagen, acompañada de la narrativa, permitió

visibilizar problemáticas ocultas y generar reflexiones sobre el impacto de la pobreza, la migración y el olvido institucional.

A través de esta experiencia, el grupo comprendió que narrar con imágenes es una forma de acción social que contribuye a la construcción de memoria viva. Las fotografías, al ser compartidas, despiertan conciencia y motivan la participación ciudadana. De esta manera, el proyecto se articula con el ODS 16, que promueve sociedades pacíficas e inclusivas, resaltando el poder de la comunicación visual como motor para el cambio y la transformación psicosocial.

Resiliencia entre la arena: recursos de afrontamiento Grotberg (1995) define la resiliencia como la capacidad humana para sobreponerse a la adversidad y transformar la dificultad en crecimiento. En el contexto de Riohacha, esta cualidad se refleja en las imágenes de niños jugando en entornos precarios, familias adaptando espacios de refugio y comunidades que mantienen la esperanza pese a la escasez. Cada fotografía es una expresión de resistencia frente al abandono y la desigualdad.

El grupo identificó que, a través de la solidaridad y la identidad cultural, las comunidades guajiras han encontrado recursos emocionales y sociales para sobrevivir. Estas manifestaciones resilientes se conectan directamente con el ODS 1 (Fin de la pobreza) y el ODS 10 (Reducción de las desigualdades), al evidenciar las estrategias comunitarias que surgen desde la cooperación y la empatía.

Lenguajes que liberan: reflexión psicosocial y política Desde la pedagogía de la liberación de Freire (1970), el arte y la palabra se convierten en instrumentos para despertar la conciencia crítica. En la experiencia Foto Voz, el diálogo visual permitió crear un espacio de reflexión colectiva sobre las distintas violencias presentes en Riohacha. Estas no se reducen a la

violencia física, sino que también incluyen violencias estructurales, derivadas de la pobreza y el abandono estatal; simbólicas, evidenciadas en la exclusión y la xenofobia hacia los migrantes; y culturales, expresadas en la marginación de las comunidades indígenas y rurales. La fotografía, más allá de su función estética, se consolidó como un lenguaje político que empodera a las comunidades y las invita a participar activamente en su propio cambio.

Esta experiencia psicosocial se articula con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible. El ODS 1 (Fin de la pobreza) y el ODS 10 (Reducción de las desigualdades) se relacionan con las condiciones estructurales que perpetúan la exclusión; el ODS 5 (Igualdad de género) y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) promueven la construcción de sociedades equitativas y pacíficas; mientras que el ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos) resalta la necesidad del trabajo conjunto entre comunidad e instituciones. Así, el Foto Voz no solo documenta una realidad de múltiples violencias, sino que también siembra esperanza, fomenta la empatía y moviliza nuevas formas de acción social sostenibles y transformadoras.

El territorio que habitamos forma parte esencial en la construcción de emociones, experiencias e interacciones es por ello que conectar desde la foto intervención es un medio que refleja las problemáticas sociales y comunitarias vistas desde la interpretación personal de cada individuo, lo cual favorece a generar nuevos significados. Las imágenes expresan las diferentes formas como se puede dar la violencia ya sea por medio del desconocimiento, ya que solo entendemos la violencia por agresiones físicas, pero la misma está presente en la expresión corporal o facial, el abandono, la falta de conciencia, la no educación y empoderamiento de las comunidades. En las imágenes podemos apreciar espacios de formación, lugares donde se forma la identidad y se construye o se pierde el futuro por eso es tan importante que los espacios se compartan en comunidad sean agradables, llenos de herramientas que permitan crear ese sentido

de identidad. Su aporte se basa en que son instrumentos de concientización que favorecen la comprensión de un modo que no se desconozca el origen o las acciones que allí se desarrollaron, la foto voz es una evidencia y también sirve para potenciar la resiliencia, hacer las denuncias y reclamos pertinentes. El entorno influye, pero la formación la resiliencia y las ganas de salir adelante son más importantes y en la fase 2 de la actividad podemos ver cómo los sujetos intentan mejorar sus condiciones en busca de una mejor calidad de vida y para ellos le dan un propósito a las actividades que realizan en busca de proyectar un futuro mejor. Esta actividad deja ver las problemáticas y nos presenta en la fotografía una forma de denuncia social en donde examinamos qué tanto influye el entorno y como la misma crea brechas dentro de la sociedad y de las personas pues somos seres emocionales e influenciables por ello es necesario resignificar los espacios y darle dignidad a quienes los habitan esto se articula con las ODS ya que lo que se busca es la estabilidad social y protección.

Figura 3.

Oportunidad para buscar la felicidad



Fuente: Sixtami cabrales Pitre octubre 2025 Riohacha, la Guajira

La herramienta de foto voz desarrollada durante la etapa 3 nos permitió hacer un recorrido por las comunidades analizando el contexto psicológico y social de las dinámicas presentes, en mi caso mi recorrido me llevó a Barrio nuevo horizonte es un sector de estrato 1 y 2 cuenta con los servicios básico como luz, agua y gas, carece de malla vial gran parte de sus calles están sin pavimento, residen familias extensas, monoparentales y reconstituidas, la

pobreza estructural y gran parte de sus predios están sin habitar. Los habitantes de esta comunidad a nivel social son bastante amables y empáticos, la participación en cuanto a los temas de empoderamiento y mejoramiento de espacios es poca. Los factores psicosociales emergentes los encontramos: ventas ambulantes, niños trabajando, adultos desempleados, delincuencia y violencia.

Durante la simulación se pudieron captar imágenes que reflejan los diferentes tipos de violencia: física, política, económica, lo que nos conduce a pensar “Las estructuras sociales y económicas de una sociedad desigual que garantizan la pérdida de la inocencia y obliga a la humanidad a perder las oportunidades: de crecer afectivamente, educarse y devolver a la sociedad lo que en realidad necesita”. Bajo esta premisa cobra gran importancia los valores morales, la educación y el acceso por parte del estado a una vida digna, donde se garanticen las condiciones y desarrollo para todos.

En las imágenes podemos apreciar espacios de formación, lugares donde se forma la identidad se construye o se pierde el futuro por eso es tan importante que los espacios que se comparten en comunidad sean agradables, llenos de actividades que promuevan valores. La foto voz es una evidencia y también sirve para potenciar la resiliencia, hacer las denuncias y reclamos pertinentes. El entorno influye, pero la formación, la resiliencia y las ganas de salir adelante son más importantes, esta actividad deja ver las problemáticas y nos presenta en la fotografía una forma de denuncia social en donde examinamos qué tanto influye el entorno y como él mismo crea brechas dentro de la sociedad y de las personas pues somos seres emocionales e influenciables por ello es necesario resignificar los espacios y darle dignidad a quienes los habitan.

Esto se articula con las ODS ya que lo que se busca es la estabilidad social y protección por medio de acciones sensibilizadoras que buscan cambiar las realidades y la forma de cómo podemos influir en la visión de los demás para generar conciencia.

Figura 4.

Caminos de arena y resistencia



Fuente. Isaura Villarreal Romero. Octubre 2025 Maicao, La Guajira

A Través de la experiencia foto voz desarrollada en Maicao, La Guajira, se logró reconocer que el entorno no es solo un espacio físico donde se habita, sino un territorio cargado de historias, emociones, significados y luchas colectivas. Las imágenes capturadas durante el proceso revelaron las múltiples formas de violencia que atraviesan la vida cotidiana: el abandono estatal, la pobreza, la exclusión y la desigualdad, pero también evidenciaron la fuerza, la resiliencia y la esperanza de quienes habitan este territorio fronterizo.

Cada fotografía permitió mirar la realidad desde una dimensión simbólica y emocional, dando voz a situaciones que muchas veces permanecen silenciadas. En la primera fase, las imágenes mostraron escenarios marcados por el impacto de la violencia estructural, como el hacinamiento, la falta de servicios básicos y la precariedad de la vivienda. Sin embargo, también emergieron gestos de humanidad y solidaridad que dan sentido a la vida comunitaria. Por ejemplo, “El barrio que el sol no olvida” reveló la dureza del entorno, pero también la calidez de

su gente; mientras que “Manos que tejen esperanza” simbolizó la resistencia femenina que, a través de la creación y el trabajo colectivo, mantiene viva la esperanza en medio de la adversidad.

El proceso permitió comprender que la imagen es una forma de memoria viva: cada fotografía revive emociones, denuncia injusticias y rescata las voces de un pueblo que se niega a desaparecer en el olvido. La narrativa y la fotografía se consolidaron como medios de expresión que posibilitan decir aquello que no siempre puede ser expresado con palabras, y que permiten comprender cómo las comunidades reinterpretan su entorno a partir de la convivencia, la creatividad y el apoyo mutuo.

En la segunda fase, imágenes como “Espacios de resistencia colectiva” y “El sol de la resiliencia” mostraron los procesos de afrontamiento comunitario, donde la unión, la creatividad y la economía popular se transforman en fuentes de empoderamiento

El ejercicio permitió reconocer que, a nivel local, existen múltiples formas de resistencia pacífica y creativa que fomentan la paz, la igualdad y la solidaridad. En Maicao, la transformación social no se impone desde afuera, sino que nace desde los lazos vecinales, las iniciativas económicas comunitarias y las acciones cotidianas que reafirman la dignidad.

Finalmente, la experiencia foto voz en Maicao demostró que la imagen y la narrativa son herramientas poderosas de intervención psicosocial, ya que permiten visibilizar las voces del territorio, comprender las afectaciones producidas por la violencia y reconocer los procesos de reconstrucción simbólica que emergen desde las comunidades. A través de la fotografía, se hizo evidente que la transformación social comienza cuando las personas se reconocen a sí mismas como protagonistas de su historia y se organizan para construir, desde lo cotidiano, un horizonte de paz y esperanza.

Figura 5.

Miradas de Resiliencias



Fuente. Eliceth Karen Van Grieken. Octubre 2025 Maicao, La Guajira

El corazón del testimonio Wayuu reside en la tensión entre la riqueza cultural y la escasez material. La comunidad demuestra un ingenio colectivo admirable al improvisar aulas bajo el sol y transformar el terreno árido en un patio de recreo. Esta capacidad de adaptación subraya una profunda resiliencia psicosocial que utiliza la cultura (referenciando a Juya, la Lluvia, y Mma, la Tierra) como pilar de su esperanza. No obstante, esta resiliencia no puede ser un sustituto de la acción estatal. El esfuerzo de la comunidad por suplir las funciones básicas de infraestructura refleja una profunda vulnerabilidad que requiere ser abordada desde sus raíces estructurales.

La imagen de los niños consagrándose para aprender en condiciones precarias es un llamado urgente a la dignidad educativa. La falta de aulas adecuadas y la exposición al clima, evidenciada en la narrativa, impactan directamente la calidad del proceso formativo, contraviniendo la meta de la Agenda 2030 de "garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad" (ODS 4). Es imperativo que las instituciones cumplan con la Meta 4.a –relativa a la construcción y adecuación de instalaciones educativas sensibles a la niñez, la discapacidad y las cuestiones de género– invirtiendo en un entorno seguro y propicio para el desarrollo cognitivo y social (UNDP, s.f.; UNESCO, 2015). En Colombia, si bien se han destinado recursos para la infraestructura educativa rural, la disparidad en departamentos como La Guajira sigue siendo

crítica, donde la necesidad de una infraestructura culturalmente adecuada y con servicios básicos es un desafío constante (MinEducación, 2021; Indigenous Navigator, 2020).

ODS 1: Fin de la Pobreza Multidimensional: Las carencias en el entorno de aprendizaje y recreación no son solo un problema educativo; son síntomas de una pobreza multidimensional que se extiende más allá del ingreso monetario. La dependencia de un "campo seco" para el juego y la enseñanza dificulta el desarrollo integral. El departamento de La Guajira consistentemente registra un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) superior al promedio nacional, con municipios como Uribia alcanzando tasas que superan el 90% según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018, lo que evidencia carencias históricas en logros educativos, salud, agua y servicios básicos (DANE, 2018; Infobae, 2023). Para romper este ciclo de vulnerabilidad, es vital garantizar que esta población tenga igualdad de derechos a los servicios básicos (Meta 1.4), incluyendo espacios de desarrollo físico y educativo adecuados, asegurando así que la dignidad y las oportunidades no dependan únicamente de la autogestión comunitaria. Además, la necesidad de un Registro Multidimensional Wayuu se ha impulsado para generar políticas públicas basadas en datos reales y las dimensiones específicas de su bienestar, en cumplimiento de sentencias judiciales que buscan proteger los derechos de la niñez indígena (DANE, 2023).

ODS 16: Fortalecimiento Institucional y No Discriminación: El hecho de que la comunidad deba recurrir al "ingenio colectivo" para suplir las funciones básicas de infraestructura estatal refleja una brecha significativa en la respuesta institucional y de gobernanza (UNDP, 2018). Fortalecer la confianza y la legitimidad del Estado en el territorio Wayuu requiere un compromiso firme con la Meta 16.b –relacionada con la promoción y aplicación de leyes y políticas no discriminatorias.

Conclusiones

El análisis de la atención a víctimas del conflicto armado en Colombia nos permite concluir que el trauma resultante es una afectación que trasciende el individuo y permea el tejido social, generando un trauma colectivo que limita la posibilidad de concebir el futuro (Fabris, Puccini, & Cambiaso, 2010, p. 127). En este contexto, nuestra labor como psicólogos, con base en los fundamentos e instrumentos aprendidos, debe enfocarse en la reparación integral desde la experiencia y la subjetividad de los afectados.

La principal comprensión lograda radica en el poder del enfoque narrativo para lograr la re-autoría de la historia. Este enfoque, asociado a los postulados de Michael White (2016), propone que la intervención se centre en la identificación de los actos extraordinarios de resistencia, supervivencia o apoyo mutuo. Al desplazar el foco del trauma a las capacidades, el testimonio colectivo se convierte en una herramienta para transformar a las víctimas en sobrevivientes activos que corrigen las creencias limitantes (White, 2016, p. 27).

Este acompañamiento psicosocial y comunitario desde la perspectiva de Parra y Fabris nos sugiere la importancia de la reconstrucción del tejido social reconociendo que los hechos de violencia no solo afectan al individuo sino a todos los que rodean su entorno e influye de manera significativa en el comportamiento de la comunidad por tanto se ven afectadas habilidades sociales perdiendo la confianza y el sentido de pertenencia. Por consiguiente, se busca generar estrategias comunitarias por medio de la narrativa que den un significado a las experiencias cambiando la visión que se tiene de las víctimas y empoderándolas en su proceso de recuperación.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. Open this document with ReadSpeaker docReader Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 - 151 http://revista-redes.rediris.es/webredes/portularia/08.Tomas_Alberich_Nistal.pdf
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. Revista Campo Grupal, XIII, 127. <http://milnovecientoosesentayocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales Open this document with ReadSpeaker docReader. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42. https://cienciarred.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? Open this document with ReadSpeaker docReader En Psicología Conductual, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.

Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf

Osorio Campillo, H. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico:

Cartography as a research and teaching method. Dearq, . 9, pp. 30–47. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.18389/dearq9.2011.05>

OVI Unidad 8 Rodríguez, M. (2020). Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

OVI Unidad 8 Arenas, A (2017) Intervención en crisis. <http://hdl.handle.net/10596/13022>

Vásquez, O (2010) Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y

herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto P. 66-80 <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/654>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva:

Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:

Una Perspectiva Narrativa Open this document with ReadSpeaker docReader. En:

Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls,

Apéndice

Link del vídeo de YouTube

<https://youtu.be/-cTPbWEm71s?si=iaOvtL5nQUKkSiS5>